

DESARROLLO URBANO EN LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES (SINTESIS)

30

M.S.M. Rogelio Enríquez Aranda¹*Programa de Investigación en Desarrollo Poblacional*

1.- Introducción

En el largo acontecer de la historia humana, las ciudades han jugado un papel fundamental en el desarrollo del hombre y en particular de su cultura. De hecho se puede decir que las ciudades son tan antiguas como el invento del fuego o bien de fenómenos sociales como la prostitución o el alcoholismo.

El gran pensador griego Aristóteles, por ejemplo, al declarar su famosa frase de que "el hombre es un animal político por naturaleza", no estaba diciendo otra cosa más de que "el hombre era un ser urbano" ya que la polis o ciudad era el lugar en donde se generaban los grandes acontecimientos históricos de la época.

Muchos siglos después, otro pensador de igual grandeza que el anterior, el creador del comunismo científico, Carlos Marx, afirmaba algo semejante a lo dicho por el filósofo helénico en el sentido de que en el régimen capitalista de producción la ciudad era el teatro en donde se escenificaba una obra cuyos actores principales son las clases sociales antagónicas que eran el capitalista y los trabajadores, contrariamente a la organización feudal en donde las contradicciones de las viejas clases se daban en el campo.

Desde tiempos inmemorables, cuando la raza humana hace su aparición sobre el planeta, el destino tuvo la osadía de que las ciudades fueran el hogar de los hombres y no que su vida quedara confinada en tenebrosas cavernas o que transcurriese en la tranquilidad de una vida campestre.

En la ciudad, por lo tanto, han quedado grabados los sucesos más relevantes de trascendencia universal ejecutados por el hombre mismo: desde las esplendorosas ciudades como Bagdad, pasando por el reinado de los príncipes aztecas en los dorados palacios de Tenochtitlán, hasta llegar a las actuales ciudades modernas de la sociedad computópica en que vivimos.

En fin, la ciudad a través de la historia ha cumplido funciones de diversa índole. Si antes era la gran ilusión de los utopistas del Renacimiento tal como Tomás Moro lo plasma en su Utopía, con la llegada de la industrialización y de todos los males sociales que ésta conlleva como la pobreza extrema,

el hacinamiento, la promiscuidad, criminalidad, etc., el hombre comenzó a perder la fe en las ciudades y con ello la fe en sí mismo. Con mucha razón entonces, podemos dudar de un futuro feliz que les espere a los habitantes de los grandes núcleos urbanos.

A unos cuantos años de que concluya el siglo XX, las ciudades de hoy en día parece que han llegado al tope. Los problemas urbanos de las ciudades inglesas que tan bien describieran Marx en su Manifiesto del partido y Engels en La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra, parecen ser un juego de niños en comparación con los que se avecinan en metrópolis como Nueva York, Tokyo o el D.F.

Entonces, ni los grandes proyectos de urbanización ni las mejores políticas urbanas a nivel mundial, podrán darle solución al crecimiento urbano desorbitante que asfixia a sus habitantes. En este sentido, Aguascalientes no es la excepción pues a diario vemos crecer la mancha urbana y sus efectos negativos en la población. Lo más preocupante es que no se hace nada efectivo al respecto.

2. Síntesis de la Investigación

En el trabajo Desarrollo Urbano en la Ciudad de Aguascalientes, partimos de la base de que la ciudad ha pasado por varias etapas histórico-sociales que han imprimido su huella en su arquitectura y urbanismo. En todo el trayecto de las fases estudiadas observamos que el sentimiento de las gentes que les correspondió vivir en las diferentes épocas, ha quedado de manifiesto en sus iglesias, teatros, fábricas, calles, edificios de gobierno, etc. Dicho de una manera más sociológica, la fisonomía que fue adquiriendo la ciudad de Aguascalientes desde sus orígenes hasta la actualidad es producto de la forma en que el movimiento de los factores económicos, políticos y sociales, se han interrelacionado.

A continuación presentamos un breve comentario de cada uno de los apartados del trabajo:

¹ Profesor- Investigador del Departamento de Sociología, Centro de Artes y Humanidades.

a) Los Orígenes de la Ciudad de Aguascalientes (1550-1600).

En el caso de esta primera etapa que abarca el estudio de la ciudad desde mediados del siglo XVI hasta principios del siguiente, la incipiente villa se funda en un ámbito internacional en que España y en menor medida Portugal, son los países que llevan la batuta en la colonización mundial, aunque ya en los inicios del siglo XVII se genera la transición del feudalismo al capitalismo mercantil en Europa, ocasionando que el modelo feudal pase a un segundo término.

La nación holandesa y posteriormente Inglaterra comenzarán a ser los nuevos imperios coloniales mientras que España y Portugal cumplirán la función de sus patios traseros. En la América hispánica por lo tanto, el trazo urbano de las ciudades así como las formas de organización social, estarán determinados por los cambios que se susciten en la península.

Como producto de lo anterior, el saqueo de los metales preciosos en Hispanoamérica por los españoles, jugó un papel determinante en la acumulación de capital en el continente europeo. Y desde el momento en que la ciudad de Aguascalientes no tuvo su origen en la zona mesoamericana, sino que su fundación obedeció más que nada a la expansión de los españoles hacia el norte del actual territorio mexicano, su función esencial se reduce a punto de control de las regiones recién colonizadas.

La villa, por otra parte, cuyo embrión urbanístico fue un presidio o fuerte fundado por el Virrey don Martín Enríquez de Almanza en 1570, sirvió en sus inicios como defensa a los colonos, pasajeros, comerciantes y viandantes que hacían largas travesías en carruajes repletos de plata por el camino de Zacatecas a la ciudad de México, contra las agresiones de las salvajes tribus chichimecas.

b) El Crecimiento Urbano de la Ciudad Durante la Época Virreinal.

La época colonial, que en México se llevó a efecto desde la llegada de los españoles hasta la consumación de la guerra de Independencia en 1821, se considera como el período de la gran expansión de los españoles por el continente americano y en consecuencia del crecimiento de las ciudades más importantes de la Nueva España. Particularmente, aquéllas que se edificaron sobre los escombros de las antiguas ciudades prehispánicas como la ciudad de México o bien, en algunos puntos estratégicos para el desarrollo del comercio como el puerto de Veracruz.

La ciudad de Aguascalientes, que tuvo un origen en la región de Aridoamérica, llamada así por ser una zona semidesértica, logra alcanzar un crecimiento notable debido en gran medida a su desarrollo comercial, determinado por la demanda de productos agrícolas que se requerían en las zonas mineras, en especial las de Zacatecas.

A nivel internacional, especialmente durante el transcurso del primer siglo, se genera una transición en el desarrollo capitalista al consolidarse como el modo de producción dominante y por consecuencia la desintegración paulatina del régimen feudal. Más tarde, las revoluciones burguesas y la industrial en Inglaterra, vinieron a consolidar este sistema social que comenzara a globalizarse. Holanda e Inglaterra y en menor medida Francia, son las nuevas potencias imperialistas ya que fueron los países que más impacto tuvieron en la colonización de los continentes asiático, africano, americano y australiano.

En este sentido, la ciudad de Aguascalientes hereda la arquitectura de estos tres largos siglos de colonización hispánica. En particular, la gran cantidad de edificaciones realizadas desde finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII; entre las que destacan las de carácter religioso pues en ese tiempo la Iglesia logra un enorme poderío económico además de que al igual que los latifundistas era poseedora de haciendas y casas de campo. Un ejemplo muy ilustrativo es la hacienda de Cieneguilla que era propiedad de los jesuitas.

Algunas de las construcciones religiosas más importantes de ese período lo fueron el templo de San Diego, terminado en 1682, el de San Marcos, obra concluida en 1763 y el templo del Señor del Encino que empezó a construirse en 1773. Otras obras fueron de carácter público como el Palacio de Gobierno que tuvo su inicio en 1665.

El trazo de la ciudad entonces, como resultado de la relación del ordenamiento renacentista colonial con la naciente racionalidad capitalista es cada vez más simétrico. Esto lo observamos en el centro de la ciudad en donde la Plaza de Armas se rodea de construcciones de doble altura que son la casa de Gobierno, la Iglesia y las edificaciones comerciales.

Cabe señalar que dada la situación de inestabilidad social por la que atravesaba la Península a fines del siglo XVIII; en el sentido de que era invadida por el ejército napoleónico, los mexicanos aprovechan esta oportunidad logrando su independencia después de una sangrienta guerra. Aguascalientes, desde luego, no se encuentra al margen de este acontecimiento ya que personajes como Albino Aguilar, Pedro Parga y el cura José María Calvillo lucharon heroicamente por liberar al país de la dependencia con España.

c) El Desarrollo Urbano de la Ciudad en el Período Formativo de la Nación

Durante este período, que abarca desde el fin de la guerra de Independencia en 1821 hasta 1900, el país atravesó por sucesos históricos de muy diversa índole como los económicos, políticos y sociales que sentaron las bases para la consolidación de un México moderno.

Era una época en que el capitalismo había sufrido otra ruptura radical, dejando atrás su carácter mercantilista para consolidarse en industrial. Inglaterra es ahora la potencia hegemónica y por lo mismo la sociedad feudal pasa a formar parte de los trastos rotos del pasado. Los viejos castillos feudales a partir de ese momento serán vestigios vivos de una historia reciente como resultado de las convulsiones sociales, la revolución tecnológica y el crecimiento de las ciudades durante el siglo XIX.

Nuestro país en particular sufrió la agresión de los Estados Unidos que desde mediados del siglo XIX se perfilaba como la potencia mundial por excelencia y que más tarde vendría a sustituir al Imperio Británico. El resultado del expansionismo norteamericano fue la pérdida del 55% del territorio nacional, conformado incluso por estados completos de la actual Unión Americana como los de California, Nuevo México y Arizona, entre otros. Cabe mencionar que Aguascalientes no estuvo ajeno a estas circunstancias y envió soldados a luchar contra los profanadores de nuestro suelo. Tal es el caso del Batallón Activo de Aguascalientes que tuvo una destacada actuación en La Angostura y Monterrey.

Algunos de los más importantes acontecimientos del país en el período estudiado fueron los siguientes: la guerra de Independencia que culminó, valga la redundancia, con la independencia de México respecto a España y con ello del dominio económico y privilegios de los peninsulares. El desarrollo capitalista que no fue posible sin el despojo de las propiedades comunales a los indígenas y de la confiscación de bienes a la Iglesia. Y por último, la consolidación del Estado Liberal, que fue determinante para sembrar los gérmenes en la industria y que impulsaría años después el gobierno de Porfirio Díaz, sobre todo en lo referente a los ferrocarriles, ya que lograron conectar puntos distantes del país con el centro, como fue el caso de las zonas del norte del altiplano.

Y como era de esperarse, esta nueva organización socio-económica junto con los acontecimientos históricos que acabamos de enunciar, influyeron en la transformación radical de la ciudad de Aguascalientes. La ideología liberal del siglo XIX que fue resultado de la Reforma y de la época de Independencia dio surgimiento a que la embrionaria clase burguesa tuviera el control económico en la entidad, al igual que en todo el país, la cual emprendió la tarea de construir una considerable cantidad de obras civiles entre las que destacan la balastrada del Jardín de San Marcos, obra iniciada en 1831, el Palacio Municipal, el teatro Morelos cuya belleza y funcionalidad permanecen hasta el presente, el antiguo Parián, el mercado Terán y otras.

Referente a la infraestructura urbana, se hicieron muchas tareas de renovación como el embanquetamiento de plazas y calles, así como del alumbrado público, en especial durante el gobierno de Nicolás Condell, allá por el año de 1842. Todo este desarrollo urbanístico fue una manifestación de un período histórico en que la economía estaba basada no

solamente en la agricultura sino en una industria textil incipiente.

En el ámbito de lo político, destaca en primer lugar, la categoría política de ciudad a la que fue elevada la entonces villa de Aguascalientes el 22 de Septiembre de 1824 por un decreto que expidió el Congreso de Zacatecas, la independencia que logró el estado de su vecino Zacatecas el 23 de Mayo de 1835 en base a un decreto expedido por el Ayuntamiento y vecindario de Aguascalientes en donde el Congreso General erige en territorio federal al estado y más tarde, la Constitución de 1857 le confirmó la calidad de Estado libre y soberano que ha tenido hasta la actualidad. Los acontecimientos anteriores, como ya hemos dicho, se debieron en gran parte a los vientos liberadores de la época.

d) Las Políticas Urbanas en Aguascalientes de 1900 a 1970

Las siete primeras décadas del siglo XX estuvieron marcadas por una serie de acontecimientos internacionales que influyeron directamente en la vida nacional: las guerras mundiales, el ascenso de los bolcheviques al poder en Rusia en el año de 1917, la guerra de Viet-Nam, pero sobre todo la conformación de un nuevo orden internacional en donde el imperialismo inglés quedara en un segundo plano y Estado Unidos asumiera la pauta en el desarrollo capitalista a partir de la segunda década del siglo. De esta manera, el mundo se dividiría en dos bloques una vez concluida la Segunda Guerra Mundial: el bloque del Este o socialista y el bloque de Occidente o capitalista.

En México, el desarrollo capitalista tuvo un auge como nunca antes se había visto en su historia, aunque demasiado tardío en comparación con los países desarrollados en que ahora utilizarán al capital bancario y financiero como sus armas principales para controlar el mundo. El desarrollo de la economía mexicana estuvo determinado en gran medida por el proceso industrial iniciado con Porfirio Díaz —que por cierto en mucho se parece a la situación que estamos viviendo actualmente— y continuado posteriormente con los gobiernos de Lázaro Cárdenas (1934-1940), el de Avila Camacho (1940-1946) y el de Miguel Alemán (1946-1952).

Cabe señalar que a mediados de siglo, se genera en México un afán por desarrollar una industria propia ya que Estados Unidos deja de exportar sus mercancías a nuestro país por el descalabro económico en que se encuentra debido a su participación en la Segunda Guerra Mundial. A este proyecto económico nacional se le dio en nombre de sustitución de importaciones y fue contraproducente para la economía mexicana pues el país comienza a endeudarse con Estados Unidos por los constantes préstamos que no hacían precisamente para poner en marcha la industria nacional. Se puede decir que la crisis económica que actualmente padecemos tiene sus gérmenes en esta época.

Este auge industrial en el país, influyó determinantemente en el crecimiento de las ciudades y el aumento de la población,

sobre todo en aquellas que eran las más grandes y pobladas. La estructura urbana de la ciudad de Aguascalientes irá tomando forma según se generen las transformaciones en el ámbito nacional e internacional: fábricas, comercios, zonas de viviendas, etc., adquirirán una nueva fisonomía urbana acorde con la industrialización.

Por otra parte, con la estación de los ferrocarriles, Aguascalientes pasó a ser un punto neurálgico a nivel regional y nacional por el hecho de encontrarse en el centro del país. La inauguración de la actual estación fue el 20 de Noviembre de 1911, aunque el primer tren de pasajeros alteró la tradicional quietud de Aguascalientes el 24 de Febrero de 1884. Otras obras que contribuyeron al crecimiento de la ciudad fueron la Gran Fundación Central Mexicana que tuvo su máximo desarrollo a principios de siglo y las fábricas de textiles "La Aurora" y "La Purísima".

Finalmente, cabe hacer hincapié de que a partir de la década de 1940 y principios de la siguiente en que Aguascalientes consolida su economía que estaba alineada a los patrones de desarrollo que el país experimentaba en esos años. En este punto, destacan los gobiernos de Manuel Avila Camacho y el de Miguel Alemán Valdez que pusieron los gérmenes para el desarrollo de un México moderno.

Las condiciones económicas y sociales en el país en las décadas de los cincuentas y los sesentas, permitieron entonces que en Aguascalientes se generara la actividad industrial que hasta la fecha ha sido uno de los determinantes del actual crecimiento urbano de la entidad. Gobernadores como Alberto del Valle (1940-1944) y Jesús M. Rodríguez (1944-1950), estimularon en gran medida las obras de infraestructura urbana al pavimentar calles, aumentar el alumbrado público y embellecer puntos importantes de la ciudad.

En los años sesentas concretamente, es cuando el desarrollo económico se consolida ya que se define una política social y económica. Los inversionistas medianos y pequeños son estimulados, se genera la formación de un empresario progresista, se formaliza la alianza entre el gobierno con los industriales, se dan las bases para la creación de una formación superior, entre otros aspectos. Por otra parte, durante esa misma década y hasta la primera mitad de los setentas, se produjo un acelerado crecimiento urbano en la ciudad producto no solamente del crecimiento natural de la población sino también de la emigración de campesinos al medio urbano.

Años después, con la gubernatura de Francisco Guel Jiménez se dio el primer impulso al desarrollo industrial con la creación de la primera parte de la Ciudad Industrial, lo cual vino a estimular aún más el crecimiento urbano y poblacional de la ciudad y en general de la entidad.

e) Las Políticas Urbanas en Aguascalientes de 1970 a 1985

Desde la década de 1970 hasta mediados de 1980, México se transformó en un país eminentemente urbano ya que el 60

por ciento de la gente residía en localidades de más de 2,500 habitantes, lo que significaba que en el campo vivía el 55.31 por ciento de la población del país. Por ejemplo, en el Aguascalientes de 1975 nacía un niño cada media hora mientras moría una persona o cada dos.

Durante este período, las convulsiones sociales y otros acontecimientos sociales de gran trascendencia estaban a la orden del día: la revolución nicaragüense, los últimos y más difíciles años de la guerra de Viet-Nam, la guerra de Las Malvinas y el surgimiento de la perestroika en la ex-Unión Soviética. Solamente por mencionar algunos.

Todos estos acontecimientos surgieron en un ámbito en que el mundo empezaba a conformarse a manera de bloques económicos de los que tanto se habla hoy en día. Es así que países como Japón y Alemania que respectivamente representan la vanguardia de los bloques de la Cuenca del Pacífico y la CEE, tendrán un desarrollo económico igual o superior al de Estados Unidos, cuya potencia se reducirá únicamente en el plano de lo militar.

Este ambiente globalizador desde luego, tendrá su efecto en el país. Las ciudades y la población comenzarán a crecer sin freno alguno, lo que ocasionará la agudización de los problemas sociales como nunca antes se había visto. Ejemplo muy evidente de lo anterior fue el crecimiento de las zonas marginadas y con ello el deterioro de los complejos habitacionales, estimándose que un 40% de las viviendas contaban únicamente con un solo cuarto. Problema éste por cierto que aún a la fecha no se ha solucionado pues incluso en el informe de Jarque Uribe para la presentación del PND (Plan Nacional de Desarrollo), reconoció que en la actualidad más de 4.6 millones de las viviendas del país presentaban condiciones de hacinamiento y precariedad. (1)

Lo dicho líneas arriba es entendible si partimos de la base de que el desarrollo económico y por tanto, el bienestar social se generan solamente en algunas partes del planeta, lo que por consecuencia en el resto del mismo, llámese sociedades "en vías de desarrollo", se presentaran la marginación social y el deterioro en la calidad de vida.

Y a medida que las empresas transnacionales se concentraban más y sus modelos de administración se hacían más complejos, mayor era la plusvalía que extraían de los mercados externos. En este sentido, las transformaciones que se generan en Aguascalientes no están ajenas a ese marco internacional ya que durante esos quince años deja de basar su desarrollo económico en la agricultura, en particular la vid y guayaba, para definirse por el camino de la industrialización. (2) La Fundación, el Taller del Ferrocarril y otras empresas de menor rango como La Perla y La Jabonera, cuya funcionalidad se desenvolvía en un ámbito artesanal, semi-industrial, darán paso al auge verdaderamente industrial y con ello a una supuesta modernidad.

Pero como es bien conocido, este auge industrial en la localidad, fue impulsado por empresas extranjeras como Nissan, XEROX, Texas Instruments y otras, que en mucho vinieron a superar los tradicionales moldes de las empresas industriales y financieras que preveían en Aguascalientes, especialmente los embriones industriales localizados en el centro y sur de la ciudad. Cabe señalar que la mayoría de los dueños de las grandes empresas eran propietarios locales, contrariamente a lo que sucede hoy en día.

Con este impulso a la modernización, Aguascalientes creció más al grado de que fue considerada por el gobierno federal un modelo de ciudad de tamaño medio. Como ejemplo de lo anterior, tenemos el gran auge que tuvieron la construcción de fraccionamientos como La Barranca, Santa Anita, Canteras de San José, Versailles y muchos más, que contribuyeron enormemente a la expansión de la mancha urbana que en los primeros años de la década de 1980 era de Sur a Oriente de la ciudad.

3. Comentario Final

Al observar retrospectivamente el desarrollo que ha tenido la ciudad de Aguascalientes, y en general de cualquier ciudad del mundo, tal parecería como si estuviéramos viendo el crecimiento de un ser humano desde su infancia hasta su madurez, lo cual nos recuerda al historiador A. Tonbyee cuando comparaba la evolución de las sociedades desde sus orígenes, pasando por su esplendor hasta su decadencia.

De la misma manera, nos damos cuenta de la evolución que ha tenido Aguascalientes desde que se fundó hasta la actualidad, de tal manera que con el apoyo de la historia se puede llegar a la conclusión de que la fisonomía urbana que fue adquiriendo la ciudad en el transcurso del tiempo, ha sido y es producto de las distintas formas en que el hombre se ha ido organizando. En este sentido, recordamos a Lipietz al afirmar que una estructura espacial es resultado a la vez de una estructura social concreta, compuesta esta última de la interrelación de los factores económicos, sociales, históricos, etc. (3).

En otras palabras, se puede afirmar que la fisonomía actual de la ciudad de Aguascalientes, es decir su crecimiento urbano, ha sido determinado por los diferentes tipos de dominación (colonial, capitalista-financiera e imperialista) por los que atravesó el país en general y en particular la región. Actualmente, la etapa neoliberal y de conformación de bloques económicos le imprimen otro matiz a la ciudad.

Un ejemplo muy evidente es la macrocefalia urbana que ha caracterizado a la ciudad-capital de Aguascalientes y que tuvo sus orígenes desde que comenzaron a gestarse las relaciones metrópoli-colonia durante el período virreinal. Desde su fundación, la villa convertida luego en ciudad, jugó un papel muy importante en la organización y desarrollo de la región por la sencilla razón de encontrarse ubicada geográficamente en un lugar estratégico para las

comunicaciones entre el norte y el sur de la República Mexicana.

En este sentido, Bassols Ricárdez afirma que...

"La participación en cadena es un proceso inevitable del expansionismo del capital en los países del subdesarrollo, al mismo tiempo que desempeña un papel fundamental en la conformación regional. Por lo tanto, las zonas de las que aquí hablamos están bien diferenciadas por el proceso socioeconómico que las determina y en el caso de Aguascalientes, por la centralización directa de la ciudad como factor regional más dinámico, mas no el único". (4)

¿Cuáles son pues, algunas de las enfermedades sociales generadas por este proceso de crecimiento desarticulado de la ciudad? En realidad no son pocas: la delincuencia juvenil ya que a diario florecen más las zonas marginadas en la ciudad y son más peligrosas, el aumento de la pobreza extrema, lo que se puede constatar porque cada día vemos más niños y adolescentes en las esquinas de las calles limpiando los vidrios de los automóviles, el incremento en el índice de la criminalidad en donde cada vez aumenta el número de jóvenes que participan en asesinatos por diversa índole, pero también la prostitución, el alcoholismo, etc., se incrementan sorprendentemente.

Hoy en día muchas cosas negativas somos de lo que sucede en varias partes del mundo y en particular de los errores que ocasionaron la caída del "bloque socialista". Así por ejemplo, si abordamos la cuestión urbana en la ex-Unión Soviética, efectivamente no podemos negar el hacinamiento en que vivía la gente en los edificios de viviendas comunales de hasta catorce o quince pisos o el deterioro ecológico producido por industrias que no tenían ningún sistema de protección al medio ambiente.

Esto es verdad, pero también mucho se oculta de los efectos negativos que trae para el hombre el neoliberalismo en el mundo, o para decirlo en otras palabras, de esta nueva fase del capitalismo más salvaje. Solamente en el rubro del desempleo, cifras sin precedentes señalan que durante 1994 en nuestro país al menos 1 millón 351 personas quedaron sin ocupación, lo que revela lo frágil de la economía mexicana y más en este último año. (5).

De esta manera, los problemas de índole ecológico—ambiental y sociales que crónicamente se están generando en la ciudad de Aguascalientes, se agudizan con esta nueva tendencia globalizadora (lo cual no quiere decir que sean producto mismo de ésta), en donde por cierto en México se está experimentando indiscriminadamente como si fuera un conejillo de indias.

Definitivamente que en una sociedad como la nuestra, la desigual distribución de los recursos materiales se debe, entre otros factores, a la división del trabajo. En este mismo sentido, la estratificación de una jerarquía de ciudades es resultado de

la división territorial del trabajo y para darle solución a los diversos males sociales que aquejan a las ciudades de nuestro tiempo, es menester el realizar una nueva reordenación territorial para hacer más justa la distribución de los recursos, pues tal parece que en nuestro país no hay distancias entre el norte con el sur sino abismos. Dicho de otra manera, las desigualdades sociales prevaletientes en México hoy en día, en esencia son las mismas que encontramos hace 500 años.

Lo que necesitamos los mexicanos no son aparatos eléctricos como televisiones o pagar por entrar a un comercio norteamericano para comprar comida chatarra. Lo que necesitamos son viviendas dignas donde vivir, más espaciosas y de buenos materiales para acabar con el hacinamiento e insalubridad. (6) Necesitamos más escuelas para terminar con el analfabetismo y la delincuencia juvenil, pues es muy lamentable que México ocupe el último lugar como miembro de la OCDE en lo que se refiere al presupuesto que se destina a la ciencia y tecnología, con apenas el 0.33%. (7) Se necesita en pocas palabras, hacer más homogéneo el país en donde vivimos, de tal manera que los más necesitados sean los más beneficiados. No es concebible que incluso se lucre con ellos como es el caso aquí en la ciudad con las altas tarifas del agua que tienen que pagar, mientras que en colonias residenciales el agua se desperdicia en cosas banales.

En síntesis, se debe aplicar una política urbana más justa en la distribución de los servicios urbanos y de vivienda para acabar con la segregación espacial y social que existe en Aguascalientes y que como ya hemos visto, fue producto en última instancia, de siglos de saqueo y dependencia que el país sufrió con el exterior. Es positivo que la ciudad crezca, pero armónicamente, es decir, sin generar problemas ecológicos y sociales, que se modernice, pero que esa modernidad se desarrolle hacia todos los sectores sociales para acabar con la brecha entre pobres y ricos. Debemos prevenir que la ciudad dentro de no muchos años se encuentre tan polarizada que más bien refleje una especie de apartheid mexicano.

NOTAS:

- (1) "Promiscuidad y Hacinamiento en más de 4.6 millones de viviendas" (Información de Jarque Uribe al Presentar la Edición del PND), artículo en El Heraldo de Aguascalientes, Sábado 3 de Junio de 1995, p. 3.
- (2) El ex-gobernador Rodolfo Landeros Gallegos, en su Primer Informe de Gobierno se refirió en su programa entre otras cosas a la importancia del fomento industrial en la entidad. DIAZCORRAL, Antonio. "Con Landeros Avanza Aguascalientes", artículo en la revista Impacto No. 1658, México, D.F., 9 de Diciembre de 1981, p. 76.
- (3) LIPIETZ, Alain. El Capital y su Espacio, Siglo XXI Editores, México, D.F., 1979, p. 26.
- (4) BASSOLS Ricárdez, Mario y DELGADILLO Macías, Javier. "La Ciudad de Aguascalientes: Desarrollo Regional y Políticas Urbanas", artículo en México: Problemas Urbano Regionales, Instituto de Investigaciones Sociales, G.V. Editores, México, D.F., 1987, p. 21.
- (5) GUTIERREZ, Elvia, "Llegó a Niveles Históricos el Desempleo Abierto en 1994", artículo en el periódico El Financiero, México, D.F., Martes 21 de Febrero de 1995, p. 27.
- (6) VIVIENDA. REZAGO HABITACIONAL (Millones).

Número de viviendas	17.5
Número de viviendas con agua y drenaje	11.5
Incremento anual de demanda	0.7

(Con base en el crecimiento de la población en condiciones de adquirir vivienda, más reposiciones).
Fuente: SEDESO, 1995.
- (7) ARREOLA, Federico, "De Satélites y Esas Cosas", artículo en el periódico El Financiero", México, D.F., Miércoles 29 de Marzo de 1995, p. 54.